

MÚSICA BARROCA DE CHIQUITOS RETUMBA EN LOS ALPES SUIZOS

Edwin Perez Uberhuaga

La energía natural, la sobriedad y sencilla belleza de la música barroca de los maestros indígenas de las misiones jesuíticas de Chiquitos, Bolivia, retumbó por primera vez en las montañas de la Suiza alemana, a través de un concierto brindado en julio pasado por *The Dorian Consort*. Los suizos Eva Amsler en la flauta, Claudia Dora en el violín, David Inniger en el violoncello y Martin Derungs en el cembalo o piano medieval, que fueron a Bolivia a explorar esas raíces históricas, se presentaron en el Hotel Adula del centro turístico de Flim, a casi 200 kilómetros de Zürich. A las 21.00 horas, cuando en los Alpes empezaron la interpretación de la *Bolivianische Barockmusik*, en las montañas, valles y llanos bolivianos también resonaron vientos de paz y esperanza en el futuro, dentro de un polémico referéndum que atrajo la atención de propios y extraños. Las notas magistralmente interpretadas, hicieron que el auditorio de casi cien personas, todas suizas, se traslade a la región amazónica donde las misiones jesuitas construyeron enormes iglesias de madera y finos decorados, donde el sacerdote y arquitecto suizo Martin Schmid (1694-1772), logró que la música clásica sea también un instrumento de comunicación e integración entre los pueblos.

“Estamos demostrando que entre Suiza y Bolivia hay 270 años de relaciones culturales y estamos dando un mensaje de unidad para el futuro”, coincidieron la suiza Isabel Stierli y el español Mauricio Farre, responsables del proyecto para Bolivia de Pro Helvetia.

Pro Helvetia es la Fundación Suiza para la Cultura, que junto a otras instituciones ha apoyado, por ejemplo, el Festival de Música Barroca de Chiquitos, realizado hace poco con rotundo éxito en Bolivia, donde en 15 días hubo 120 conciertos, no sólo en Chiquitos y Santa Cruz, sino también en La Paz. En esa ocasión, mucha gente descubrió el enorme potencial de la música clásica boliviana, inspirada por los jesuitas, maestros de capilla e indígenas, que escribieron partituras que desde hace algunos años son rescatadas del anonimato.

“No es correcto decir que hemos vuelto al pasado”, dijo Farre al puntualizar que se ha demostrado que esa música tiene mucha actualidad y un impacto considerable a nivel mundial. En el concierto del domingo de julio, presentado por el director artístico del Festival de Flim, Mathias Ziegler, esos desconocidos creadores indígenas, aparecieron junto a obras de Johann Sebastian Bach y Georg Philipp Telemann.

La belleza de lo simple

Segun Eva Amsler, que vive en Estados Unidos y viaja por el mundo brindando conciertos, la música barroca de Chiquitos es simplemente bella o de una belleza simple, en la que se nota el acento indígena en el estilo y no se cae en las complicaciones de la música clásica europea. “Esta música no es ni folklórica ni clásica, como la entendemos nosotros, sino que tiene un modo especial de dar energía y brindar optimismo y armonía en la relación del hombre con la naturaleza”, dijo Amsler al conversar con sus colegas luego del concierto.

Ellos comentaron la situación cultural y política de Bolivia, donde tienen buenos amigos. Hubo una simpática mezcla del francés, alemán, italiano y el romand o lengua típica, que son los cuatro idiomas oficiales de Suiza. Además de las

similitudes geográficas y de temperamento, los suizos también valoran el folklore boliviano, como lo demuestra la buena acogida a “Los Jairas” en la década del 70 y que el año pasado casi 200 suizos y franceses viajaron a Bolivia para recordar musicalmente la huella dejada por Gilbert Favre, integrante y co-fundador de ese grupo. Dentro del diálogo intercultural, *The Dorian Consort* brindará dos conciertos más con los auspicios de Pro Helvetia, que



cada año destina diez millones de dólares a diferentes proyectos culturales en el mundo. Isabel Sterli anunció que se ejecutarán más proyectos en materia cultural para fortalecer las buenas relaciones entre Suiza y Bolivia y mostrar las coincidencias entre dos países que buscan un mejor destino a través de la integración y el conocimiento de sus orígenes. ☒

Edwin Pérez Uberhuaga. Periodista boliviano.